

Decaen dos permisos de energía para centros de datos tras la imposición de un peaje estatal

- La renuncia a ‘enchufes’ se limita a 275 MW y los que siguen suman más de 3.000
- Solarig renuncia a la mayor parte de la luz para su planta de combustible de aviación

ZARAGOZA. La decisión del Gobierno central de imponer un peaje a las concesiones de electricidad para poner coto a su acaparamiento ha servido de poco en Aragón. Tan solo ha provocado la renuncia de dos empresas que contaban con un ‘enchufe’ a la red en un intento, ya fallido, de promover sendos centros de datos. Suman 150 de los 275 megavatios que, en total, ascienden las autorizaciones que han decaído en la Comunidad por decisión de los adjudicatarios, una nimiedad si se compara con los más de 3.000 megavatios de los que disponen los 17 complejos tecnológicos para su implantación.

El Gobierno central impuso el pago por la reserva de capacidad de acceso a las redes de energía eléctrica ante su saturación, que ha provocado, en el caso de Aragón, el bloqueo de los nudos de transporte del área de Zaragoza y los de distribución del conjunto de la Comunidad. Las compañías debían notificar las renunciaciones a sus permisos antes del 22 de junio para evitar el pago de los peajes, con periodicidad mensual y que pueden superar los 15 millones de euros en cinco años para instalaciones con una demanda de 100 megavatios.

Red Eléctrica ha hecho público que tan solo ha decaído en la red de transportes una autorización de 50 megavatios en Aragón, a la que se añaden otros 225 MW en la de distribución que depende de Endesa y que se reparten entre varias empresas. Entre ellas figura Solarig, la compañía soriana que ha renunciado a la mayor parte de la energía, 75 MW, para su planta de producción de combustible sostenible propuesta en Platea.

El ‘enchufe’ de 50 megavatios estaba concedido en la subestación Peñaflor 400 kV, situada en Villamayor de Gállego, que solicitó en su momento Iberdrola acogiéndose a su derecho a solicitar una posición de demanda de



Subestación Peñaflor, situada en Villamayor de Gállego, de la que dependía el ‘enchufe’ de 50 megavatios concedido a Iberdrola, al que ha renunciado tras no alcanzar un acuerdo para un centro de datos. GOOGLE MAPS

Box2bit logró la energía para su centro de datos de Épila tras reclamar a la CNMC

La compañía española Box2bit, del mismo propietario de la energética Capital Energy, logró los 150 megavatios de energía para su

centro de datos proyectado en Épila tras presentar un conflicto de acceso a la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC). El macrocentro de datos de Blackstone en Calatrazo había copado los cuatro ‘enchufes’ de la subestación ubicada en el término municipal, evitando el acceso a cualquier otra empresa. La energía que

tiene otorgada asciende a 500 megavatios. La CNMC dio la razón a Box2bit y afeó a Red Eléctrica de España (REE) que concediera las dos últimas posiciones de consumo a Blackstone para una ampliación de energía que solicitó a través de una de ellas. Por ello, el organismo que vela por la libre competencia aplicó el «principio de sosteni-

bilidad y eficiencia del sistema eléctrico» para resolver darle uno de los ‘enchufes’ a a Box2bit para poder promover su centro de datos. «La solución de la REE conduce a la infrutilización de la capacidad de la red planificada, pues ésta se acapara artificialmente en un único sujeto que no hace uso de la totalidad de la misma», reprocha. J. A.

autoconsumo de hasta la mitad de la energía renovable que vuela en esa misma instalación. Su pretensión era promover un centro de datos de la mano de un socio tecnológico, como Repsol e Ignis en Escatrón, pero la operación no fructificó. En ese mismo nudo tienen 300 MW concedidos, a partes iguales, los campus

de datos en avanzado estado de tramitación de Azora (Villamayor) y de ACS-Benbros (La Puebla de Alfindén).

Lo mismo ha ocurrido con otro promotor en Sabiñánigo, que disponía de 100 megavatios autorizados por Endesa para consumir a través de la red de distribución. En su caso, tampoco ha encontra-

Hasta 17 centros de datos proyectados en Aragón tienen energía concedida a través de la red de transporte de REE y la de distribución de Endesa

do a ninguna compañía tecnológica interesada en instalarse en el Pirineo, ya que los proyectos se concentran en el área de Zaragoza y en los ejes viarios de Huesca y Castellón.

No serán los únicos que deban renunciar porque los nudos de Zaragoza y su entorno acumulan peticiones para centros de datos que superan con creces la capacidad de suministro. En este caso, nadie se ha visto obligado a renunciar porque están exentos de pagar el peaje al estar pendientes desde hace dos años de la convocatoria de los concursos para resolver quiénes se llevan los ‘enchufes’ disponibles.

El problema afecta a diecisiete complejos promovidos por Amazon Web Services, Microsoft, Blackstone, Benbros y un grupo de empresarios aragoneses que se aliaron con Vantage. Además, Azora y ACS-Benbros están pendientes de poder duplicar la energía concedida para sus citados proyectos en Villamayor de Gállego y La Puebla de Alfindén.

Ahorro de costes

La renuncia de mayor calado entre la veintena de empresas que disponían de conexión a la red de distribución de Endesa es la de Solarig, aunque en su caso es parcial. Fuentes conocedoras del denominado proyecto Turboleta explican a este diario que no tenía «ningún sentido» pagar el peaje por la reserva de capacidad de acceso cuando realmente no podría consumir en sus futuras instalaciones de Platea.

En este sentido, indican que el centro de transformación previsto en la Plataforma Logística de Teruel lo debería haber acometido Endesa en 2025, a lo que se une un verdadero problema de suministro para un proyecto electrointensivo como Turboleta cuando también sigue pendiente la línea de alta tensión Mezquita-Platea.

En esta tesitura, Solarig ha optado por limitar el permiso de energía al inicialmente previsto, cuando se preveía una instalación piloto para la fabricación de combustible para aviación. Esto no quiere decir que haya renunciado a su implantación en la capital turolense, ya que sigue adelante con los permisos necesarios y mantiene la opción de compra de una parcela de 8,7 hectáreas de Aragón Plataforma Logística.

JORGE ALONSO